

TOMA EL DINERO Y CORRE
Take the money and run
Woody Allen, 1969

EL PRIMER FILM INTEGRAL DE WOODY ALLEN

Por primera vez, Allen asume las tareas de guionista, director y actor protagonista para revelarse como un cómico chispeante e irreverente, discípulo indisimulado de Marx, Keaton, Chaplin y otras luminarias del cine mudo.

Con *Toma el dinero y corre*, Allen inaugura una serie de comedias (cinco) de un humor vacilante entre la creatividad y la repetición de esquemas trillados. Algunos gags son tan obvios que cuesta ubicarlos en la obra de un director de talento: el billar, la máquina plegadora... Aun así, *Toma el dinero* es una de las películas más referenciales de la primera etapa de Allen (la otra es *El dormilón*). En ella están presentes algunas de sus señas de identidad: el protagonista tímido y torpe, la infancia desgraciada, el padre brutal, el rabino, el psiquiatra, el amor de una mujer como única posibilidad de redención... Y un final memorable, como en las grandes comedias: “¿Sabe si afuera está lloviendo?”

Toma el dinero es la biografía ficticia de un delincuente que tuvo de cabeza a las autoridades norteamericanas hasta el punto de hacer perder el sueño al propio Hoover, director del FBI, quien lo calificó de ateo, rojo y conspirador. Este grave peligro para la sociedad se llamó Virgil Starkwell, y era un individuo enclenque, miope y desmañado. Otro con estas limitaciones se habría resignado a ser un sujeto pasivo. Virgil, por el contrario, rebosa de ideas, que siempre fracasan, unas veces por disparatadas y otras por la torpeza del personaje, pero que no lo desaniman.

El rasgo físico más llamativo de Virgil (y de todos los posteriores personajes asumidos por Allen) son las gafas de lentes y montura gruesas. Imprescindibles para la vinculación de Virgil con el mundo, sus gafas pueden ser consideradas como una metáfora de su alma y de su inadaptación social: los fuertes y autoritarios siempre se las pisotean.

El formato narrativo corresponde al de un falso documental biográfico, apoyado en filmaciones anteriores y entrevistas actuales. La sensación de estar presenciando un documental se potencia con la voz en off del comentarista (en la versión original, Jackson Beck, presentador de noticiarios de la Paramount), pero disiente de los diálogos mantenidos por los protagonistas de la trama. La secuencia en que Virgil es detenido por un compañero de adolescencia es divertida, pero nunca pudo ser grabada “bajo extrañas circunstancias por un fotógrafo aficionado”.

Allen llega al cine procedente del monólogo, eminentemente verbal. Sin embargo, el humor de este primer film (y de todos los de la primera etapa) es muy visual, muy apegado al cine mudo. Aparte de la alusión a Groucho Marx, explícita en la máscara de los padres de Virgil, también Keaton y Chaplin están muy presentes.

Los gags se suceden sin conexión causal, sin otro nexo que el de estar protagonizados por un individuo tan inepto para el trabajo como para el crimen. Como sucede en el *slapstick*, y también en los dibujos animados, las propiedades de la materia no cuentan y lo destruido en un gag se recompone en el siguiente: Virgil no refleja la menor secuela tras la explosión de las velas de dinamita o el mazazo que el convicto negro descarga sobre su pie. También el violonchelo protagoniza algún episodio después de haber salido por la ventana.

Aunque en el título de esta reflexión se denomina *Toma el dinero* como film integral de Allen, es preciso hacer algunas salvedades. El guion, por ejemplo, fue escrito en colaboración con Mickey Rose. Tuvo que asumir la dirección tras fracasar su intento de que la dirigiese Jerry Lewis. El montaje, también abordado por Allen, fue rematado por Ralph Rosenblum. Al respecto, dice Allen: “Tal y como se estrenó la película, quizás un 75% procedía de mi montaje original, pero lo que hizo Ralph representó la diferencia entre la vida y la muerte. Mi versión era de muerte segura. La monté, pero no logré proporcionarle vida. Ralph la hizo respirar. Estoy convencido de que él salvó esa película”.

Algo habitual en el cine de Allen, ya desde su origen, es el eco de otras películas, propias o ajenas, anteriores o posteriores. En *Bananas* (1971), repite la burla sobre la paranoia de Hoover, fundador y director del FBI; el cálculo de una fecha lejana, “¿Qué día es hoy? ¿Lunes? Martes, miércoles, jueves... Diez años”, vuelve a figurar en *La última noche de Boris Grushenko* (1975), “¿Qué día es hoy? Lunes, martes... Dos años.”); en *Zelig* (1983) se vuelve a convertir en rabino... La coincidencia de dos bandas que atracan el mismo banco a la misma hora ya la había filmado José María Forqué algunos años antes en “Atraco a las tres” (1962). Y casi treinta años después, la banda sonora “original” de *Austin Powers*, firmada por George S. Clinton, imita el tema con que Marvin Hamlisch acompaña la fuga de los convictos encadenados.

Una curiosidad: La compañera de Virgil se llama Louise, igual que la entonces esposa de Allen, Louise Lasser, actriz que también intervino en el film, como entrevistada. Fue la primera de las cuatro ocasiones en que Allen dirigió a Lasser, protagonista de su siguiente película, *Bananas*. Entonces ya se habían separado.

Otra curiosidad: El actor alemán Marcel Hillaire encarna a Fritz, un ex presidiario en el que no cuesta reconocer a Fritz Lang: “Fui director de cine hace muchos años, antes de que las películas fueran sonoras... Los idiotas de Hollywood no reconocen el genio, pero ahora volveré a vestir el uniforme de director [para dirigir] *La avaricia de los hombres*”. (*Avaricia* es el título de un film de Erich von Stroheim.)

Por último, un obituario. Janet Margolin, la actriz neoyorquina que encarnó a Louise, falleció prematuramente a consecuencia de un cáncer de ovarios. Su actividad ante las cámaras de cine y televisión se desarrolló entre 1961 y 1990, acreditando su nombre en cincuenta trabajos, tantos como años tenía al morir. Debutó en la pantalla grande como la protagonista de *Elisa* (Frank Perry, 1962). Su mayor reconocimiento le llegó con *Toma el dinero y corre*, de la mano de Woody Allen, quien posteriormente le ofreció una breve aparición en *Annie Hall* (1977). Se despidió del cine con *Cazafantasmas II* (Ivan Reitman, 1989) fue su despedida del cine.

LA VERSIÓN ESPAÑOLA

En España el texto de Allen fue sustituido por otro, aparentemente escrito en las dependencias del arzobispado: Virgil era un “angelito de los cielos, de dulce mirada y apacible aspecto”; Luisa nunca tuvo “el calor de un verdadero hogar”. Ambos se enamoran, pero “castos y puros, no se deciden a dar un mal paso sin antes pasar por la vicaría”... El matrimonio eclesiástico es la unión natural del hombre y la mujer: “La fuerza de la naturaleza ha dado un paso adelante”. Siguiendo las pautas naturales, “dentro de los plazos reglamentarios (y no como otros) recibieron la bendición de los cielos con un precioso niño”. Para salir adelante, Virgil vende libros por las casas, pero las “enciclopedias” de la versión original se convierten en “biblias” en la española. También la madre de Luisa deja de ser “una fanática que mantiene conversaciones con Dios” para convertirse en una “fanática protestante que habla con Lutero”.

Fuera del ámbito moral también se producen transformaciones llamativas, como la que convierte a “dos jugadores de baseball” en “el pato Donald”. Es por esta razón que he prologado la [Transcripción de la versión española](#) con esta nota:

Advertencia: La versión española de *Take the money and run*, recogida en esta transcripción, se aleja tanto del texto original que no puede ser considerada su versión en castellano, sino un engendro de oficio e ideología rechazables, inspirado en los personajes y situaciones creados por Woody Allen (algo parecido a lo que el propio Allen había hecho unos años antes con *What's up, Tiger Lily?*). Para conocer la verdadera *Take the money and run* es imprescindible consultar la [Transcripción de la versión original](#)

REPARTO

Virgil Starkwell	Woody Allen
Louise	Janet Margolin
Fritz	Marcel Hillaire
Miss Blair	Jacquelyn Hyde
Jake, convicto	Lonny Chapman
Al, atracador de bancos	Jan Merlin
Alcaide trabajos forzados	James Anderson
Fred	Howard Storm
Vince	Mark Gordon
Frank	Micil Murphy
Joe Agneta	Minnow Moskowitz
Capitán de la prisión	Roy Engel
Juez	Nate Jacobson
Granjera	Grace Bauer
Madre de Virgil	Ethel Sokolow
Padre de Virgil	Henry Leff
Julius Epstein, psiquiatra	Dan Frazer
Michael Sullivan	Mike O'Dowd
Kay Lewis	Louise Lasser